



HACIA UN CURRÍCULO CONTEXTUALIZADO

Uribe Agámez, Juan Gabriel
juangabrielua@hotmail.com

“El saber es el motor fundamental para el cambio del mundo y nuestro mundo viene cambiando con la velocidad de los nuevos saberes. Todos experimentamos la apertura de una gran puerta aunque a ciencia cierta no sepamos a dónde conduce. El tiempo ahora es más corto y el espacio más reducido. Lo primero se denomina “aceleración de la historia” y lo segundo, “aldea global”. Son las dimensiones objetivas y subjetivas de las sociedades del conocimiento” (Correa Molina, Cecilia, 2004:109)

RESUMEN:

Entre las discusiones más frecuentes que se presentan en los sistemas educativos, la cuestión del currículo ha sido un importante objeto de estudio. Por ello, el currículo ha sido considerado como dinamizador en la práctica al proceso educativo, en la medida en que los docentes, directos responsables de su ejecución, deben discutir y analizar sus fundamentos, conocer sus elementos, proponer estrategias y actividades pertinentes para que se alcance los objetivos propuestos en este. El siguiente artículo es producto de una reflexión sobre las principales tendencias curriculares, cuyo propósito es defender la tesis de considerar el currículo desde el punto de vista contextual, es decir, la débil articulación que existe entre la teoría pedagógica curricular, el contexto histórico y la práctica social.

PALABRAS CLAVE: Currículo, tendencias, sistemas educativos, práctica, docentes.

TOWARDS A CURRICULUM CONTEXTUALIZED

ABSTRACT:

Among the most frequent arguments presented in educational systems, the issue of curriculum has been an important subject of study. Therefore accept the curriculum has been considered as a catalyst in practice the educational process, to the extent that teachers directly responsible for their enforcement should discuss and analyze its foundations, meet its entirety, proposing strategies and activities relevant to that reach the objectives proposed in this. The following article is the result of a reflection on the main curricular trends, whose purpose is to defend the thesis to consider the curriculum from the contextual standpoint, ie, weak coordination between the curricular pedagogical theory, historical context and social practice.

KEYWORDS: Curriculum, trends, educational systems, practice teachers

Existe para muchos docentes y para todas aquellas personas relacionadas con los procesos de enseñanza-aprendizaje, la tendencia de no concebir el currículo como problema. Se considera simplemente como el conjunto de teorías, conceptos y reglas que deben ser enseñadas y



aprendidas en cualquier nivel educativo. Con frecuencia, se asume como algo establecido que debe cumplirse tal como lo define la institución educativa, fuera de un contexto con todas las implicaciones en la formación del estudiante en sus múltiples dimensiones. De la misma forma, se piensa que es todo aquello que el docente tiene que enseñar cuando se le entrega una determinada carga académica y sobre lo cual debe ejercer un control limitado. En este sentido, el currículo no se visualiza como la puesta en marcha de un proyecto educativo de un docente, escuela, colegio, universidad, alumnos, padres y madres de familia, es decir, un proyecto que asume con responsabilidad histórica y compromiso social una comunidad educativa.

Bajo las consideraciones anteriores, los últimos 20 años, ha sido un tiempo de búsqueda incesante de paradigmas apropiados para sustentar los fundamentos teóricos y prácticos del currículo, ocupando la atención de muchos docentes investigadores e investigadores pedagógicos. Frente a esta situación, se ha venido realizando una minuciosa sistematización del estado del arte de los diferentes enfoques curriculares que han estado presentes en la formación de generaciones de estudiantes de los diferentes niveles y modalidades educativas, no obstante, el esfuerzo no ha sido suficiente dada la multiplicidad conceptual del término.

Ahora bien, uno de los problemas fundamentales precisados en este recorrido se ilustra en la débil articulación entre la teoría pedagógica curricular, el contexto histórico y la práctica social, teniendo en cuenta los aportes de una variedad de saberes disciplinares que le dan sentido y significación a las concepciones modernas del currículo. Esta premisa se fundamenta en el hecho de la gran brecha que existen en las instituciones educativas entre la realidad de éstas y lo que en la teoría (documento curricular) se fundamenta, es decir, a la pregunta ¿qué tipo hombre se busca formar?, no hay una respuesta concreta y precisa.

En tal sentido, el problema general de la relación entre teoría y la práctica curricular se viene planteando desde una nueva perspectiva, la cual no tiene en cuenta, en primer término que la teoría no sea mecánicamente prescriptiva para orientar la práctica del currículo, o que la práctica sea una simple fuente para la teoría. Por el contrario, los nuevos enfoques de esta relación ofrecen caminos más reflexivos e interdisciplinarios, buscando establecer un diálogo



abierto que de razón de una formación del estudiante más de frente al momento histórico y a las reales necesidades humanas. Por ello, las nuevas formas de plantear las relaciones señaladas pueden considerarse una manifestación de los avances generales que evidencian una postura más consecuente de las concepciones y prácticas curriculares. En otros términos, una verdadera práctica curricular debe estar totalmente contextualizada en el momento histórico. Por ejemplo, hablar de currículo para una determinada institución educativa, en los actuales momentos, implica tener presente fenómenos sociales como la globalización, sociedad del conocimiento, sociedad de la información, TICS, entre otros elementos que exigen que dentro de una planeación curricular estén incluidos como requerimientos inmediatos dentro de la formación de los discentes.

Por otro lado, los distintos enfoques que permean los diseños curriculares, guardan una estrecha correspondencia con las concepciones e ideologías imperantes en un determinado sistema social. En consecuencia, si se logra realizar un tejido histórico de la educación, la pedagogía y el currículo, seguramente se podrán identificar los profundos cambios que ha sufrido a través del tiempo. Como afirma Magendzo (2000:25): *“una historia de esta naturaleza debiera introducirse en la trama que existe entre el control, el poder y el conocimiento”* Para los pueblos de América Latina, significa además lograr comprender el rol que ha jugado el Estado en la educación, la relación entre lo público y lo privado, entre lo humano y lo social, mediado por el currículo.

Como se ha venido afirmando, el estado del arte concretado hasta el momento no está lo suficientemente completo ya que es muy relativo lo que se ha debatido y sistematizado acerca del papel social del currículo, y menos aún, sobre su articulación con los diferentes modelos socioeconómicos, políticos, sociales y educativos, que den razón de la fundamentación de los procesos formativos del estudiante. El camino es alentador, se han hecho intentos como se decía anteriormente, pero no han sido suficientes para lograr construir por la vía democrática una fundamentación que sin llegar a homogeneizar las diferentes posturas, si facilite el avance en la construcción de la identidad en los procesos formativos respecto a lo que realmente se aspira en la construcción del proyecto de nación, y en ello, el currículo es la vía expedita.



Desde esta perspectiva, una aproximación a las distintas concepciones curriculares, se puede constituir como un espacio de reflexión y análisis en relación a los momentos fundamentales en la construcción de una postura curricular que esté acorde con las reales necesidades del momento histórico que afronta la educación en Colombia y en América Latina. Así, un proyecto de esta índole debe permitir y actualizar, desde el punto de vista conceptual y metodológico a todos aquellos involucrados en la gestión académica, en cualquier nivel educativo, en lo que tiene que ver con los principales eventos que históricamente han jugado un papel importante en la construcción del currículo, tratando en todo momento de ubicar la reflexión en el contexto histórico donde se vienen moviendo las diferentes corrientes y modelos educativos que plasman los Estados en sus diferentes espacios de interlocución internacional. Espacios de intercambio de experiencias como seminarios, congresos, entre otros., que permitan reflejar una verdadera transformación hacia la tan anhelada calidad educativa que proyectan la mayoría de las instituciones educativas.

Es evidente entonces, que en los aspectos relacionados con la contextualización, se mueven y entrecruzan muchas tendencias, las cuales son necesarias conocer y profundizar para saber en qué terreno pisamos a la hora de concebir, definir y diseñar propuestas curriculares. Entre tales tendencias, se pueden señalar: **la educación con calidad**, presente en todos los espacios de reflexión sobre aspectos educativos en América Latina y Europa (registros calificados y acreditación de programas). **La descentralización curricular**. Especie de transferencia de los fines del currículo desde el Estado a los entes territoriales, organismos descentralizados e instituciones educativas, propiciando en el fondo una serie de tensiones. **La flexibilización e interdisciplinariedad del currículo**, como punto de intersección entre las disciplinas y saberes con el propósito de acabar con la parcelación del Saber, la llamada “educación estanco” o “educación bancaria”, según lo fundamentó Paulo Freire, con la finalidad de ubicar al estudiante de frente a sus reales necesidades y de esa manera, lograr una concepción lo más completa posible de la realidad donde interactúa. **La globalización curricular**, tendencia que soporta toda la corriente postmoderna de las sociedades del conocimiento (sociedades de la información) en el contexto de un marco común que permea la educación en Europa y articula la educación en América Latina. **La formación por competencias**, esta tendencia, se encuentra en abierta movilización en América Latina, en la medida en que a partir de ésta se



vienen definiendo nuevos enfoques de los modelos pedagógicos, para dar razón a la competitividad, económica, científica y tecnológica, en la búsqueda del posicionamiento del mercado laboral. En el caso de Colombia competencias laborales por medio de la llamada educación y para el trabajo y el desarrollo humano (antes educación no formal) y con el Instituto Colombiano para el fomento de la educación superior (ICFES) las denominadas competencias básicas: argumentativa, interpretativa y propositiva, presentes en todos los procesos de enseñanza-aprendizaje en las instituciones educativas, como requerimiento dentro de evaluaciones nacionales como SABER, SABER 11 y SABER PRO. Asimismo, se encuentra el **Currículo y desarrollo humano integral**, busca armonizar las tendencias del desarrollo socioeconómico con la concepción de sostenibilidad y sustentabilidad entre generaciones, en el marco de la equidad y dignidad humana. **Currículo e inclusión**, se abre la posibilidad de que todas las personas tengan los derechos de ser incluidos en los diferentes procesos que coadyuvan el desarrollo social, teniendo en cuenta sus propias especificidades. **Currículo, ciudadanía y gobernabilidad social**, con un enfoque curricular de esta naturaleza, se pretende minimizar la situación de intolerancia y violencia que se viven en muchos conglomerados humanos, propiciando una cultura de los valores humanos y la convivencia pacífica. **Currículo y bilingüismo**, el avance vertiginoso de la globalización en el marco de las sociedades del conocimiento y la definición del espacio euroamericano, implica el dominio de por lo menos una segunda lengua a partir de la cual los profesionales que se forman en este contexto puedan proyectarse internacionalmente, desde esa perspectiva, el Estado colombiano, ha definido el Programa Nacional de bilingüismo, obligatorio para todos los niveles y modalidades, a fin de que Colombia, pueda desarrollar un papel digno en esta tendencia.

Finalmente, para implementar el carácter contextual dentro de los currículos se busca el desarrollo de nuevas estrategias pedagógicas que permitan el fomento de la creatividad, desarrollo de la responsabilidad profesional, autonomía en la búsqueda del conocimiento, aspiraciones de los individuos como sujetos integrales, un acercamiento interdisciplinar entre la práctica y el saber, es decir, dejar de lado el currículo agregado y dar espacio, puede ser que no de manera radical y directa, sino paulatina; a la propuesta del currículo contextualizado e integrado. Esto generará para los estudiantes y desde las propuestas de los maestros, mayores opciones en los programas y ciclos de formación, actividades académicas, estrategias de



aprendizaje y la implementación de las TICS en el desarrollo de los procesos de enseñanza-aprendizaje.

Coherente con lo planteado, es necesario asimilar y entender el concepto de flexibilidad como una alternativa para generar un currículo contextualizado, entendiendo esta como: *“la generación de interdependencias entre sus funciones y las necesidades de la sociedad; entre los procesos académicos y curriculares; una mayor articulación en la formación entre la investigación y la proyección social; el incremento de la autonomía en el aprendizaje; la ampliación y diversificación de ofertas...”* (Díaz, 2002), esto es, una acomodación a las nuevas tendencias que tiene el desarrollo del mundo contemporáneo; las cuales se dan bajo una serie de objetivos, formas, factores y aspectos específicos que logran dar la posibilidad de pensar en que un currículo contextualizado sea una realidad y no una utopía dentro de los cambios y exigencias educativas.

BIBLIOGRAFÍA

- CORREA DE MOLINA. Cecilia (2004). Currículo dialógico, sistémico e interdisciplinar. Cooperativa Editorial Magisterio. Bogotá. Página 109.
- DIAZ, V. Mario (2002). Flexibilidad y Educación Superior en Colombia, ICFES.
- GRUNDY, Shirley (2004). Producto o praxis del currículo. Ediciones Morata. Madrid, España. Tercera edición. Página 20.
- MAGENDZO Abraham (2000). Curriculum, educación para la democracia en la modernidad. PIIE, Programa interdisciplinario de Investigación en la Educación. Chile. Página 25.

